

# Gota volátil y palabra fija.

Una acción en varias formas.

Para los amigos de Espacio Valverde.

Alexandra Kuhn. Cuarentena, Madrid, abril 2020

## Versión 1:

1. Prepara, apartando y teniendo a mano, una hoja de papel y algo que te guste para escribir.
2. Al terminar de lavarte las manos, antes de secártelas, cosecha con cuidado una lágrima, o una gota, dejándola caer delicadamente sobre la hoja.
3. Sécate las manos. Lentamente bordéala, aún fresca, con tu instrumento de escritura.
4. Guárdala, con cuidado.
5. Luego de un día, saca la lagrima-gota que has sembrado. Observa el desarrollo que ha tenido en el tiempo.
6. Toma, lento, un libro que aprecies. Ábrelo y cosecha una palabra, la que te llame, puede ser al azar o a consciencia.
7. Escribe la palabra nueva cerca de la lágrima para que se complementen.
8. Contempla la dinámica entre la lágrima y palabra. Sigue contemplando. Si surge, siéntate y cierra los ojos. Medita.
9. Repite esta acción, usando la misma hoja de papel, hasta que se llene o halles un mensaje.

## Versión 2, para niños:

1. Cuando un hijo llore, busca el momento oportuno (pienso que sería terminando el llanto) para pedirle, con dulzura y las manos bien limpias, una lágrima.
2. Coséchenla juntos, sembrándola (dejándola caer) en una hoja de papel.
3. Bordéenla, enmárquenla, aún fresca, con un color que hayan escogido entre ambos. Luego guárdenla.
4. En otro momento, otro día, pídele una palabra, o pésquenla juntos (quizás mientras leen un cuento) y anótenla primero mentalmente y luego en la hoja de papel que habían guardado, será el momento en el que vean que la lágrima vieja es una gota de agua que ha volado.
5. Jueguen a nombrar lágrimas viejas con palabras nuevas.

## Algunas variantes, muchas versiones:

El folio puede ser de colores, blanco, con líneas, cuadriculado... la idea es que te guste. Tamaño A4.

El folio podrías prepararlo previamente con una marca, un diminuto punto, con alguna pluma de tinta de solución acuosa (tinta soluble en agua).

La acción podría ser al salir de la ducha, por lo que tendrías que tener el folio en el baño.

La acción puede ser llorando o no, tratando de ser transparente.

En vez de un libro podrías pescar la palabra de una revista, así podrías recortar la palabra y pegarla.

Podrías invertir el orden de los factores, primero cosechar la palabra y luego la lágrima, para finalizar igual: unirlos, contemplar, dilucidar.

Podrías cosechar varias lágrimas y sembrarle a cada una su palabras a la vez.

Podría resultar que varias palabras quieran estar con una misma gota-lágrima.

Podrías decidir previamente el tono (triste, alegre...) de las palabras, o su forma (adjetivos, verbos...).

Podrías escribir una palabra con una pluma con tinta deleble y cosecharle encima una lágrima-gota.

